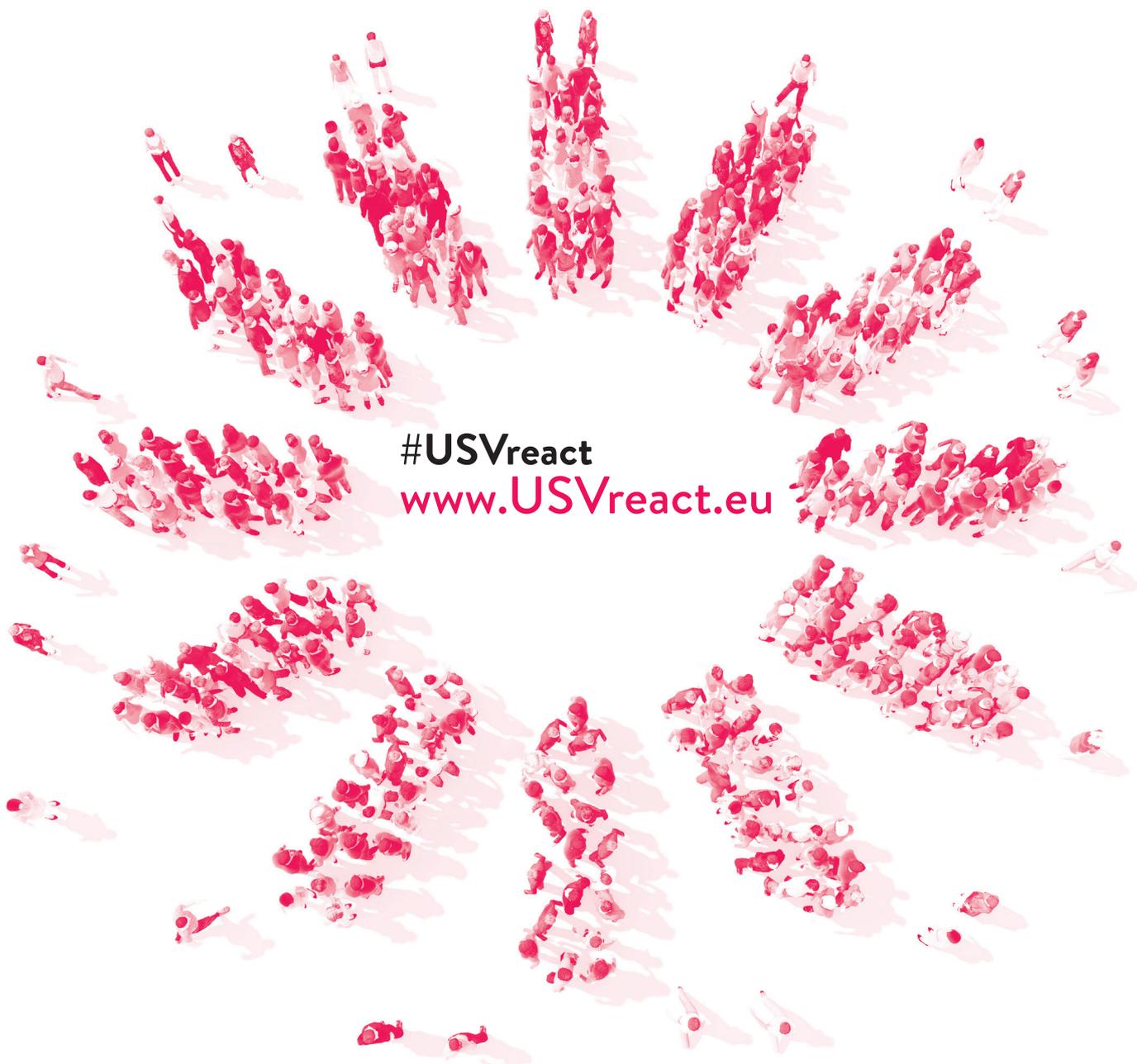


BUENAS PRÁCTICAS PARA ABORDAR LAS VIOLENCIAS SEXUALES EN UNIVERSIDADES EUROPEAS



#USVreact
www.USVreact.eu

Licencia CC Creative Commons

Atribución-NoComercial-Compartir igual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>

Primera publicación: febrero de 2018

Asistente de maquetación: Anemona Studio <http://anemonastudioa.com/>

Este informe es una adaptación del informe inicial realizado en el marco de la revisión de buenas prácticas llevado a cabo en la fase inicial del proyecto USVreact (JUST/2014/RDAP/AG/VICT/7401). El informe original puede consultarse aquí: <http://usvreact.eu/best-practice-review/>

El informe original fue editado por Pam Alldred y Alison Phipps con contribuciones de todas las participantes en el proyecto (ver lista abajo).

Este informe ha sido adaptado por Jokin Azpiazu Carballo, Marta Luxán Serrano, Barbara Biglia y Sara Cagliero.

Nota: El contenido de este informe ha sido actualizado por última vez en su fecha de publicación en castellano (febrero del 2018). Algunas informaciones sobre campañas e iniciativas institucionales pueden no ser totalmente exactas según el momento de lectura del informe.



Co-funded by the Rights,
Equality and Citizenship
Programme of the European Union

Advertencia:

Advertencia: Este material ha sido producido con el apoyo del programa Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea. Los contenidos de este material son responsabilidad única de sus autoras y de ninguna manera pueden considerarse como expresión de las visiones de la Comisión

Europa. Código de proyecto de USVreact: JUST/2014/RDAP/AG/VICT/7401

Lista de socios del proyecto USVreact que se han encargado de las formaciones, piltajes e investigación y han aportado contenidos a este informe:

Coordinación del proyecto:

Brunel University London, <http://www.brunel.ac.uk>

Socias del proyecto en cada país:

Reino Unido

Brunel University London, www.brunel.ac.uk

Coordinadora: Anne Chappell

Investigadoras: Charlotte Jones, Neil Levitan

University of York, www.york.ac.uk

Coordinadora: Vanita Sundaram

Investigadoras: Mary Cobbett-Ondiek, Annis Stead

University of Sussex, www.sussex.ac.uk

coordinadora: Alison Phipps

investigadoras: Rachel O'Neill, Naaz Rashid, Gillian Love

formadora: Valentina Cartei

Grecia

Panteion University of Social and Political Sciences (PUA), www.panteion.gr

Coordinadora: Athena Athanasiou

Investigadoras: Alexandra Zavos

Asistente: Voula Touri

Formadoras: Matina Papagiannopoulou, Kiki Petroulaki

Italia

Università di Torino (UNITO), www.cirsde.unito.it

Coordinadora: Norma De Piccoli

Investigadoras: Mara Martini

Asistente: Federica Turco, Paola Deiana

Formadoras: Renata Bonito, Arianna Enrichens, Mara Martini

Comité científico: Elena Bigotti, Roberta Bosisio, Mia Caielli, Joelle Long,

Luca Rollè

Estado español

Universitat Rovira i Virgili (URV), www.urv.cat

Coordinadora: Barbara Biglia

Investigadoras: Sara Cagliero, Edurne Jimenez Pérez

Asistentes: Alba Sáenz Suárez, Carla Alsina Muro

Formadoras: Ivana Soto León (con el apoyo de Sara Cagliero y Barbara Biglia)

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), www.ehu.eus

coordinadora: Marta Luxán Serrano

investigadoras: Jokin Azpiazu Carballo, Mila Amurrio Velez

formadoras: Jokin Azpiazu Carballo, Ainhoa Narbaiza Irizar

CEPS Projectes Socials, www.asceps.org

Coordinación: gigi guizzo

Director: Juan Pedregosa

Coordinadora e investigadora: Eulàlia Gorga

Partners asociados en cada país:

Latvia

Marta Resursu Centrs Sievietem, www.marta.lv

Serbia

Viktimološko društvo Srbije - Victimology Society of Serbia, <http://www.vds.rs/>

Estado español

Mondragon Unibertsitatea, www.mondragon.edu

Universidad Pública de Navarra - Nafarroako Unibertsitate Publikoa, www.unavarra.es

Universitat Autònoma de Barcelona, www.uab.cat

Universitat de Barcelona- www UB.edu

Universitat de Vic, www.uvic.cat

Universitat Pompeu Fabra, www.upf.edu

Reino Unido

Keele University, <https://www.keele.ac.uk/>

Lancaster University, www.lancaster.ac.uk

Trinity Laban Conservatoire of Music and Dance, www.trinitylaban.ac.uk

University College London, www.ucl.ac.uk

University of Brighton, www.brighton.ac.uk

University of the West of England, <http://people.uwe.ac.uk>

York St John University, <https://www.yorksja.ac.uk/>

University College of London, www.ucl.ac.uk

Italia

Città di Torino - City of Turin, www.comune.torino.it

Politecnico di Torino, www.polito.it



El objetivo de este informe es dar cuenta de las acciones de carácter formativo, preventivo y de actuación sobre violencias sexuales en el espacio universitario que, durante el desarrollo del proyecto USVreact (JUST/2014/RDAP/AG/VICT/7401), hemos identificado como buenas prácticas. Además de describir detalladamente estas acciones, hemos reflexionado sobre sus puntos débiles y limitaciones, entendiendo esta reflexión como fuente de aprendizajes de cara a futuras experiencias formativas. Por último, hemos prestado también atención a otro tipo de acciones, como ahora son campañas activistas organizadas por las y los estudiantes e intervenciones artísticas, entre otras.

Modelos formativos existentes:

En los últimos años, distintas universidades han puesto en marcha diferentes campañas y modelos de formación para hacer frente a las violencias sexuales. En el caso de las universidades del Reino Unido que participan en este proyecto, así como en otras, la existencia de diagnósticos y datos previos se ha revelado como un de los elementos catalizadores de dichos procesos. Por lo que al resto de participantes se refiere (las universidades del estado español, Italia y Grecia) las campañas y formaciones se han activado en contextos donde apenas se ha explorado el tema de las violencias sexuales y han servido, precisamente, para iniciar un debate al respecto.

¿Qué se está haciendo en el ámbito universitario en materia de primera respuesta? Algunas universidades incluyen información sobre violencias sexuales y cómo hacerles frente en sus páginas web; se trata sobre todo de información sobre recursos, como asociaciones o itinerarios de apoyo, y no incluye ningún tipo de actividad formativa. Son muy pocas las universidades (todas ellas sitas en el Reino Unido) que incluyen en sus programas formativos tanto para profesorado como para otras trabajadoras contenidos dirigidos a abordar las violencias sexuales y, hoy por hoy, es muy difícil evaluar tanto su solidez como su alcance e incidencia.

Cabe señalar que las formaciones desarrolladas en algunas universidades se han tomado como modelos de referencia en otras; es el caso del programa de Sussex, que se utiliza también en SOAS (Londres). Es importante subrayar que no todos los programas se centran en la primera respuesta. A menudo, se desarrollan programas puntuales motivados, en gran medida, por grupos activistas al calor de la publicación de datos relevantes o informaciones en medios de comunicación. En este sentido, son destacables las iniciativas para la transmisión de conocimientos básicos de autodefensa feminista para mujeres y/o sujetos no-normativos (LGBTIQ) implementadas tanto por grupos de estudiantes

como por profesionales.

No obstante, hemos detectado programas de mayor calado, como por ejemplo, *Intervention initiative* (Iniciativa de intervención) de la Universidad de West England. Este proyecto, dirigido sobre todo a estudiantes que son testigos de este tipo de comportamientos, tiene por objetivo promover el apoyo mutuo y el abandono de actitudes pasivas frente a casos de violencias sexuales. También es interesante la campaña *We get it* (Lo tenemos) de la Universidad de Manchester, que intenta visibilizar y reforzar los mecanismos universitarios existentes, animando a la comunidad universitaria a utilizar y difundir dichos recursos. Además, algunas universidades, como Oxford, han formado a personal propio como especialistas en acoso. Por último, en la Universidad de Durham se creó en 2015 un grupo de trabajo especializado que, desde entonces, ha ofrecido formación en temas de violencias sexuales.

Durante el congreso *Managing, Researching, and Enabling Respectful Sexual Conduct in Higher Education*, celebrado en Ghante justo cuando estábamos cerrando esta investigación en febrero de 2018, se presentaron también algunas iniciativas interesantes, como son *Bystander Initiative* (Dejemos de ser observador@s) para combatir el acoso sexual y la violencia en la Universidad Central de Lancashire (UCLAN) o la iniciativa *Consent Conversations'* (Conversaciones sobre consenso) que han puesto en marcha en la Universidad de Sheffield.

Fuera del Reino Unido, apenas se han desarrollado iniciativas coordinadas y con continuidad en el tiempo. Entre las que merecen nuestra atención, destacan aquellas iniciativas impulsadas por colectivos feministas o LGTBIQ o por los organismos de las universidades que se dedican a cuestiones de igualdad, como son la Dirección de Igualdad de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) o el Observatorio para la Igualdad de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Este último, por ejemplo, desde 2016 ofrece el curso *Discriminación, acoso sexual y trato vejatorio*, dirigido al personal trabajador de la UAB cuyo objetivo es proporcionar los conceptos y nociones necesarias para situar y detectar las diferentes formas de violencia de género, y al mismo tiempo dar a conocer las herramientas disponibles en nuestra universidad para afrontar y denunciar este tipo de situaciones. Entendemos que es importante incluir en esta reflexión algunas iniciativas relacionadas con igualdad o diversidad sexual y genérica que, a pesar de no tratar las violencias sexuales en concreto, se ocupan de temas que la engloban. Así, la Universitat Rovira i Virgili (URV), en colaboración con el Institut Català de les Dones, ofreció en 2015 un curso dirigido al profesorado de Secundaria y del ciclo superior de Primaria, para prevenir y actuar ante la violencia machista y en la Universitat de Barcelona (UB), en 2012, implementó un curso dirigido al estudiantado, *La Universitat de Barcelona contra la violència masclista: Uneix-t'hi de deBò*.

La Universidad del País Vasco (UPV/EHU) también ha desarrollado este tipo de iniciativas durante los últimos años ofreciendo, por ejemplo, cursos sobre lenguaje no sexista en el marco de la formación interna dirigida a sus trabajadoras. Estas iniciativas se han intensificado en 2018, con la puesta en marcha de cursos online para profesorado y alumnado sobre lenguaje inclusivo, principios básicos de igualdad entre mujeres y hombres o nuevas masculinidades, en colaboración con el instituto Vasco de las Mujeres, Emakunde. Otras universidades del estado han contribuido con programas similares, tanto online como presenciales, y han sido varias las iniciativas estudiantiles, como los mencionados cursos de autodefensa feminista para mujeres. Nos gustaría destacar el trabajo llevado a cabo por estudiantes, antiguas estudiantes y profesoras de la Universidad de Coimbra (Portugal), donde han activado un proceso de debate y trabajo de conciencia en grupos no-mixtos que se ha llevado a cabo en el contexto de las residencias universitarias. A través de una investigación-acción cualitativa se ha evidenciado la existencia de varias formas de violencia sexual contra las mujeres.



Contenidos de las formaciones

En la mayoría de las formaciones previas a las implementadas por este proyecto hemos observado temáticas comunes

Presentaciones y debates: elementos básicos transmitidos a las participantes. Algunos recursos en el Reino Unido que son de uso abierto pueden servir como base para otras formaciones en el mismo contexto, como el *Disclosure Training Workshop* (Taller para aprender a escuchar casos) de Women's Campaign o el taller ofrecido por Alison Phipps y Elsie Whittington en la universidad de Sussex, del cual se pueden rescatar presentaciones de diapositivas¹ sobre la *Lad culture*.²

Ejercicios de empatía: ejercicios que se utilizan para que las participantes se pongan en el lugar de personas que han vivido situaciones de violencias sexuales. Su objetivo es trabajar las dimensiones sociales, psicológicas y emocionales de la victimización

Role play: escenificar situaciones, partiendo de enunciados o directrices generales como forma de impulsar una comprensión de las violencias y su narración partiendo de la experiencia. Este es, por ejemplo, el elemento central de la formación en el la UWE (University of West London, Bristol).

Viñetas o videos: mostrar situaciones de violencia en formato cómic o a través de videos breves permite iniciar el debate sobre qué harían las participantes en esas situaciones. En el programa Canadiense Responding to disclosures of Sexual Violence (Respondiendo a narraciones de violencia sexual) esta técnica es de gran importancia.³

Preguntas de “verdadero o falso”: utilizar una serie de afirmaciones pidiendo a las participantes que las califiquen como verdaderas o falsas para iniciar un debate sobre los prejuicios y mitos que existen en torno a las violencias sexuales.

Glosarios: repartir y debatir definiciones de conceptos como “trauma”, “agresión sexual” o “acoso” para problematizar la forma en la que se perciben estos y otros elementos.

1 https://prezi.com/_a4-tzu18k7/_sexual-harassment-and-violence-in-higher-education

2 “Lad culture” se refiere aquí a un concepto de difícil traducción. “Lad” podría traducirse como “muchacho” o “chaval”. Sin embargo, en castellano “la cultura de los chavales” no alcanzaría a explicar el término, que se refiere a la cultura masculina de socialización y co-tutela de hombres jóvenes en valores sexistas. En este sentido, “lad culture” hace referencia a la serie de creencias y valores que se transmiten de manera vertical y horizontal en los espacios informales universitarios, valores que hacen referencia a la superioridad masculina tomando como estandartes principales el deporte, la sexualidad y la cultura de la diversión, el alcohol y otras drogas.

3 <http://www.learningtoendabuse.ca/responding-disclosures-sexual-violence>



Limitaciones

Aunque los programas existentes estén teniendo un papel importante y sean valiosos cuentan con algunas limitaciones. Para empezar, tienden a ofrecer información muy detallada sobre qué hacer en caso de que alguien detalle o narre una agresión. A pesar de que se trata de una información importante, en demasiadas ocasiones excluye la posibilidad de prestar atención a aspectos más vivenciales de las violencias. Además, no se trabajan suficientemente las diferentes formas que las violencias sexuales pueden tomar, como el acoso, la violación, las agresiones verbales, las amenazas, compartir imágenes de contenido sexual sin permiso, entre otras. Por último, queda mucho por hacer para conseguir que las formaciones adquieran una mirada interseccional, que nos permite situar en el mapa las especificidades de estudiantes y trabajadoras trans*, racializadas, precarias etc.

Un elemento preocupante es, asimismo, el silencio y poco tiempo dedicado en estas formaciones al acoso y otras formas de violencia que se dan en el profesorado y personal de administración y servicios (PAS), así como a las que se producen desde profesorado/PAS a estudiantes. Es decir, prevalece la visión de que las violencias sexuales son un problema relativo a las y los estudiantes. Por lo que respecta a nuestro entorno cultural, este elemento hay que interpretarlo también desde la diferencia cultural y económica. En efecto, en las universidades anglosajonas se ha impuesto un modelo de educación privada, en el cual el alumnado es tratado como cliente y, por lo tanto, sus “problemas” solucionados desde un punto de vista asistencialista. Esta mirada, en creciente desarrollo en nuestro contexto, supone una gran limitación por varias razones. Por un lado, invisibiliza la posición del profesorado y PAS como agentes y receptoras de violencias, y su relación con la precarización laboral y la meritocracia creciente en nuestras universidades. Por otro, no permite plantear medidas y formas de actuar que superen el enfoque asistencial y provoquen cambios sustanciales en las estructuras universitarias.

Los pocos datos de los que disponemos en el estado, sin embargo, confirman que las violencias se reproducen en varias direcciones, siendo las formas de violencia ejercidas desde el profesorado hacia el alumnado unas de las más difíciles de denunciar.⁴

⁴ http://www.eldiario.es/sociedad/Universidad-Complutense-Madrid-registra-denuncias_0_720228696.html



Diferentes enfoques para trabajar contra las violencias sexuales

Nuestros programas formativos han intentado incorporar los elementos interesantes de las formaciones referidas y adaptarlos a nuestros contextos, así como ofrecer alternativas a las limitaciones mencionadas. En el caso del estado español, el equipo formado por la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) y la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (URV) ha puesto especial énfasis en trabajar los elementos estructurales que rodean a las violencias sexuales.

Este intento de superar el enfoque asistencial y la victimización y proponer, en su lugar, estrategias de cambio y empoderamiento requería entender que las raíces de las violencias sexuales no radican en comportamientos personales, sino que son reflejo las estructuras sociales y actúan como mecanismos de control y afianzamiento de las mismas. Asimismo, hemos tratado de establecer diálogos y debates, en lugar de optar por una transmisión de conocimientos de quien sabe a quien no. Para ello nos hemos inspirado en varios elementos de experiencias previas.

Campañas de estudiantes y colectivos

En el Reino Unido, hemos observado como interesantes campañas que pretendían llamar la atención sobre cuestiones de violencias sexuales, tal como la campaña *I heart consent*⁵ (Me gusta el consentimiento) de las mujeres del NUS (National Union of Students-Sindicato de Estudiantes) o *It happens here* (Sucede aquí) en Oxford, en la cual entre otras cosas han desarrollado una app para móviles.⁶

En nuestro entorno, las ya mencionadas campañas de autodefensa feminista han sido una fuente interesante de inspiración que, sin embargo, no tomamos como referente ya que nuestra formación iba dirigida a un público mixto. Sin embargo, cabe señalar que la necesidad de espacio no-mixtos para tratar la cuestión de las violencias sexuales ha sido señalada varias ocasiones a lo largo de nuestro proyecto, necesidad que también hemos hecho nuestra en nuestras recomendaciones para futuras actuaciones en el entorno universitario. De cualquier manera, consideramos relevante la presencia de formaciones de autodefensa feminista para mujeres, algunas de las cuales se han afianzado.

El uso de elementos artísticos y visuales ha sido, asimismo, una fuente de inspiración. En 2014 la estudiante de Columbia Emma Sulkowitz realizó una performance titulada *The mattress performance* (*carry that weight*)⁷ (La performance del colchón; llevar ese peso). La acción artística consistía en

5 <http://www.nusconnect.org.uk/resources/i-heart-consent-guide>

6 <https://ithappenshereoxford.wordpress.com/>

7 https://www.huffingtonpost.com/2014/09/03/emma-sulkowicz-mattress-rape-columbia-university_n_5755612.html

llevar un colchón allá donde iba en la universidad. La estudiante, que había sufrido una agresión sexual por parte de un estudiante de la misma universidad, realizó la acción como protesta por la reacción de la institución ante su caso, antes de unirse a otras 23 estudiantes e imponer una denuncia contra la universidad. Este tipo de acciones, que dejan un poso inmediato en el entorno y, gracias a las tecnologías de la comunicación, se vuelven globales y son una forma de subrayar la importancia de la acción social más allá de los procedimientos oficiales. El ya mencionado grupo de la universidad de Coimbra, a través de la campaña *Des(a)fiar a Violência Sexual. Partilha e denúncia situações de Violência Sexual*⁸ (Desafiar la violencia sexual. Comparte y denuncia situaciones de VS) realizó un proceso que puede resultar ejemplar y replicable en varios lugares. Un grupo informal de estudiantes, ex-estudiantes y profesoras se unen para realizar sesiones de debate y escucha en grupos no-mixtos de mujeres. De estas sesiones surgen varias narraciones y relatos de violencias que se tratan de forma colectiva, haciendo uso de herramientas de empoderamiento feminista, y se traducen en una revista/fanzine que incluye varias expresiones artísticas.

Otras formas de expresión artística, como el teatro, pueden ser herramientas muy útiles para abordar esta cuestión. Durante la conferencia *Sexual Harrassment in Higher Education* en Goldsmiths University (Acoso sexual en la educación universitaria) se representó la obra *The girls get younger every year* (Las chicas son cada vez más jóvenes) que narra la relación abusiva que sufre una joven estudiante por parte de un profesor. En nuestro entorno, el grupo de teatro *Averlasailas*¹⁰ utiliza la fórmula del teatro-foro, partiendo de los principios del teatro de las oprimidas. Algunos de sus sketch parten, precisamente, de la representación de situaciones de violencia machista de carácter sexual para iniciar un debate con el público sobre cómo actuar y qué hacer. La situación se va desarrollando a través de las propuestas que hacen e interpretan personas del público. Una de las actividades del curso USVreact se inspiró en este tipo de teatro para explorar qué nos lleva a actuar o no actuar cuando sabemos de un caso de acoso u otras formas de violencia sexual en la universidad.

En la misma universidad de Goldsmiths, al poco tiempo de que el proyecto USVreact se pusiera en marcha, la pensadora Sarah Ahmed anunciaba su dimisión¹¹ precisamente por que la universidad no atendió como ella consideraba necesario un caso de acoso sexual. Su dimisión fue una llamada de atención que nos empujó más, si cabe, a no presentar nuestras formaciones como una transmisión de conocimientos prácticos sobre cómo utilizar los procedimientos universitarios para denunciar las violencias sexuales. Que existan procedimientos no significa que haya que trasladarlos sin cuestionarlos o, al menos sin señalar las limitaciones existentes a la hora de aplicarlos con éxito. De hecho, es habitual que los grupos activistas de las universidades planteen sus dudas y desacuerdos respecto al alcance de las medidas punitivas que se plantean en muchos protocolos. En muchas ocasiones estas medidas son insuficientes y, además, a menudo no funcionan, se demoran, tardan, revictimizan o se ven atrapadas en una visión jurídica que impide tomar las medidas adecuadas sin chocar con los marcos administrativos o el estatus de las personas denunciadas (obviamente nos referimos aquí a la situación en la que el acoso es protagonizado por un hombre muy poderoso dentro de la universidad). Es por ello que nuestra formación ha tratado de ser crítica también con la propia institución en la que trabajamos, señalando no sólo sus virtudes sino también sus limitaciones.

⁸ <http://www.asbeiras.pt/2016/04/revista-aborda-a-violencia-sexual-com-relatos-e-poemas-de-estudantes-de-coimbra/>

⁹ <https://shhegoldsmiths.wordpress.com/>

¹⁰ <https://www.facebook.com/averlasailas.teatro.posible/>

¹¹ <https://feministkilljoys.com/2016/05/30/resignation/>

Otras consideraciones a tener en cuenta

Quisiéramos añadir otras consideraciones referidas al modo de plantear las formaciones, aprendizajes que se derivan tanto del análisis de las prácticas hasta ahora referidas como de otras experiencias de diseño de modelos formativos relacionados con violencia y cuestiones de género y sexualidad en las que hemos participado (por ejemplo, el proyecto europeo GAP Work¹²).

La primera de ellas es relativa al carácter de los cursos, es decir, a si se trata de programas obligatorios o voluntarios. El planteamiento que apuesta por establecer formaciones obligatorias y universales para dar primera respuesta a violencias sexuales para todo el personal que trabaja en la universidad resulta tentador, sobre todo por su capacidad de alcance en términos cuantitativos. No obstante, y por diversos motivos, hemos optado por una forma de participación voluntaria. Una de las razones es que, como ya hemos mencionado, en nuestro entorno apenas ha habido formaciones sobre el tema. Otra, que las formaciones de carácter obligatorio tienden a centrarse en aspectos más prácticos y en la transmisión vertical de conocimientos; es muy difícil establecer procesos de diálogo y aprendizaje participativo con personas que no quieren estar en el espacio formativo. Las resistencias a ciertos planteamientos se agudizan y dificultan la elaboración de un trabajo transformativo. Sin embargo, somos conscientes de la polarización a la que contribuye el modelo voluntario, algo que podemos observar en nuestro entorno: profesionales universitarias cada vez más formadas en cuestiones como ésta (normalmente con un interés previo y, a menudo, una adscripción a los principios y activismos feministas y LGTBQI) por un lado, y una masa de profesionales sin ningún tipo de formación o acercamiento, cuando no una clara resistencia y alineamiento en planteamientos neo-machistas, por otro. Además, la decisión de implementar una formación obligatoria no está en nuestras manos, no nos compete. En todo caso, la opción de la voluntariedad es algo consensuado.

Una segunda cuestión es que tenemos claro que cualquier intervención debe establecer criterios para su propia evaluación. Las dinámicas propias del mundo universitario a menudo han dejado de lado los principios de evaluación propios en pos de principios de excelencia que sirven a necesidades del mercado y del elitismo académico. Siguiendo las propuestas de la ética feminista, hemos intentado dar forma a un modelo de evaluación que respondiera no sólo a lo numérico (cuántas personas hemos formado) sino que mimara la evaluación de la formación desde un punto de vista de impacto a medio y largo plazo, entendiéndola en un continuo de actividades e iniciativas de cambio social en los espacios universitarios. A corto plazo, hemos establecido mecanismos (como los cuestionarios de evaluación o las entrevistas con participantes) para evaluar este impacto, pero también para poder aportar cambios y puntos de vista diversos sobre la formación en sí a varios niveles: su enfoque, metodología, temática, ejemplos y actividades concretas. Este modelo de evaluación, combinado con un modelo de contraste y aportaciones de activistas feministas y LGTBQI de dentro y fuera de la universidad han aportado un punto de apoyo necesario para los modelos formativos que al final del proyecto se publican.¹³

¹² <http://gapwork.cat/index.php/ca/>

¹³ Los modelos formativos de ambas universidades del estado español, URV y UPV/EHU, se publican conjuntamente en formato de guía que lleva por título “Violencias sexuales: una asignatura pendiente. Guía para afrontar las violencias sexuales en las universidades”. Está disponible en la web <http://usvreact.eu> en formato digital y se publicará en breve en papel de la mano de los servicios editoriales de ambas universidades. Se publica asimismo una versión de la guía en euskera, disponible en <http://usvreact.eu/eu>, que también será publicada en papel.

Project website:
www.USVreact.eu

Contacto:

Marta Luxan Serrano marta.luxan@ehu.eus
Jokin Azpiazu Carballo jokin.azpiazu@ehu.eus
Barbara Biglia barbara.biglia@urv.cat
Sara Cagliero sara.cagliero@gmail.com